



Universidad de San Isidro

Dr. Plácido Marín

Profesorado Universitario para  
Nivel Secundario y Superior

# Trabajo Final

Primer Cuatrimestre 2025

**Prof. Milagros Pacheco - Sebastián Domínguez**

Aprender a Aprender

**Marcelo Durruty**



## Tabla de Contenidos

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Tabla de Contenidos</b> .....                             | <b>1</b>  |
| <b>Introducción</b> .....                                    | <b>2</b>  |
| <b>Marco Teórico</b> .....                                   | <b>3</b>  |
| <b>Diagnóstico Inicial</b> .....                             | <b>4</b>  |
| <b>Intervención Pedagógica</b> .....                         | <b>5</b>  |
| Enseñar a resumir.....                                       | 5         |
| Enseñar a tomar apuntes.....                                 | 5         |
| Seguimiento y retroalimentación.....                         | 6         |
| <b>Aplicación práctica: Taller de oferta y demanda</b> ..... | <b>7</b>  |
| Diseño del taller.....                                       | 7         |
| Desarrollo de las rondas de negociación.....                 | 7         |
| Reflexión posterior.....                                     | 8         |
| <b>Resultados Observados</b> .....                           | <b>9</b>  |
| Mejora en los resúmenes y apuntes.....                       | 9         |
| Participación y apropiación conceptual.....                  | 9         |
| Cambios actitudinales.....                                   | 9         |
| <b>Reflexiones personales</b> .....                          | <b>11</b> |
| <b>Conclusiones</b> .....                                    | <b>12</b> |
| <b>Bibliografía</b> .....                                    | <b>13</b> |



## Introducción

En el transcurso de mi práctica docente he podido constatar que muchos estudiantes atraviesan la escolaridad secundaria sin haber desarrollado plenamente herramientas básicas para el estudio autónomo. Una de las experiencias más significativas que viví recientemente en el aula me permitió tomar plena conciencia de esta carencia: al pedir a mis alumnos que realizaran un resumen de un capítulo de un libro de Economía, descubrí que la mayoría no sabía cómo abordar esa tarea. Algunos copiaban frases textuales sin jerarquizar ideas, otros se perdían en detalles irrelevantes y varios no comprendían siquiera qué significa sintetizar un contenido.

Este episodio me llevó a detenerme y replantear mi rol, no sólo como transmisor de conocimientos, sino también como guía en el desarrollo de habilidades metacognitivas. "Aprender a aprender" implica dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan organizar, procesar y retener información de manera autónoma, habilidades fundamentales no sólo para transitar con éxito la escuela secundaria, sino también para enfrentar la universidad y la vida adulta.

El presente trabajo se propone analizar en profundidad esta experiencia pedagógica concreta y reflexionar sobre la importancia de enseñar a tomar apuntes, resumir textos y registrar información de manera estratégica. También busca mostrar cómo estas prácticas, cuando se integran a propuestas dinámicas y significativas —como el taller de oferta y demanda que realizamos en clase—, potencian el aprendizaje y favorecen una comprensión más profunda y duradera.



## Marco Teórico

El concepto de aprender a aprender ha sido ampliamente desarrollado en el campo de la pedagogía y la psicología cognitiva. Se refiere a la capacidad de los individuos para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, identificar las estrategias más adecuadas para distintas situaciones y aplicarlas de manera autónoma. Según la Comisión Europea (2006), esta competencia implica “la habilidad para iniciar, organizar y persistir en el aprendizaje, ya sea de manera individual o en grupo, utilizando eficazmente el tiempo y la información”.

Entre las habilidades clave que forman parte de esta competencia se encuentran la toma de apuntes y la elaboración de resúmenes. Estas estrategias permiten organizar la información, detectar ideas principales, establecer relaciones jerárquicas y fomentar la comprensión profunda, en contraste con la simple memorización mecánica. Diversos estudios han demostrado que la toma de apuntes mejora significativamente la retención y el rendimiento académico. Por ejemplo, un estudio de Mueller y Oppenheimer (2014), realizado en la Universidad de Princeton y UCLA, concluyó que los estudiantes que toman apuntes a mano, en lugar de usar computadoras, comprenden y recuerdan mejor los contenidos, debido a un procesamiento más profundo de la información.

Asimismo, la Universidad de Cornell desarrolló un método de toma de apuntes que promueve la organización y la revisión activa del contenido. Este sistema, conocido como Cornell Note-Taking System, propone dividir la hoja en tres secciones: ideas clave, notas ampliadas y un resumen al final. Este formato ha demostrado ser eficaz para el estudio y la autorregulación del aprendizaje.

En cuanto a la elaboración de resúmenes, investigaciones como las de Van Dijk y Kintsch (1983) destacan su valor como herramienta de aprendizaje profundo. Al seleccionar, organizar e integrar información, los estudiantes transforman el conocimiento y lo internalizan. Esta capacidad no surge espontáneamente: debe enseñarse de forma explícita y acompañarse de práctica guiada, especialmente en los niveles secundarios.

Por lo tanto, enseñar a los estudiantes a tomar apuntes y a resumir textos no solo mejora su desempeño académico inmediato, sino que los prepara para afrontar con mayor autonomía los desafíos del nivel superior. Estas habilidades constituyen una base indispensable para el desarrollo de una mentalidad de aprendizaje continuo y autorregulado.



## Diagnóstico Inicial

La propuesta de trabajo que originó este proyecto surgió de una actividad aparentemente sencilla: les pedí a mis alumnos que realizaran un resumen del capítulo introductorio de un manual de Economía. Mi intención era que pudieran jerarquizar conceptos, establecer relaciones entre ideas y producir un texto breve pero significativo, que les permitiera estudiar con mayor profundidad. Sin embargo, los resultados evidenciaron una dificultad que va más allá del contenido económico: muchos de ellos no sabían cómo resumir un texto.

Algunos entregaron copias textuales de fragmentos sin ningún tipo de reelaboración, otros seleccionaron frases sueltas sin conexión lógica, y varios intentaron parafrasear sin distinguir entre ideas principales y detalles secundarios. En sus producciones se evidenciaba una falta de herramientas para abordar un texto desde una mirada estratégica, algo que muchas veces damos por supuesto en el aula.

Esta situación me llevó a formular una hipótesis inicial: los estudiantes llegan al nivel medio con escasa formación en técnicas de estudio, especialmente en lo que respecta a la toma de notas y a la elaboración de resúmenes. No es que no quieran estudiar, sino que muchas veces no saben cómo hacerlo. Se enfrentan al desafío de comprender textos académicos o especializados sin haber sido entrenados previamente para ello.

En este punto comprendí que antes de avanzar con los contenidos de la materia, era necesario detenerse y trabajar explícitamente estas habilidades. Lo que inicialmente surgió como un obstáculo se convirtió en una oportunidad: enseñarles a aprender.



## Intervención Pedagógica

Ante la dificultad que observé en mis alumnos para resumir el capítulo de Economía, decidí detener momentáneamente el avance de los contenidos disciplinares para trabajar, de forma explícita, estrategias de estudio que les permitieran apropiarse del material de manera más profunda y autónoma. Comencé por plantear una pregunta abierta en clase: ¿alguien les enseñó alguna vez a tomar apuntes o a resumir un texto? El silencio fue contundente. A partir de ahí, iniciamos una secuencia didáctica destinada a aprender justamente eso: a aprender a aprender.

### Enseñar a resumir

Trabajamos primero con la identificación de ideas principales e ideas secundarias, utilizando textos breves y conocidos por los estudiantes. Les pedí que subrayaran, que buscaran palabras clave, que jerarquizaran información. Después, fuimos construyendo juntos una guía práctica para resumir:

- Leer todo el texto antes de empezar a resumir.
- Subrayar conceptos clave.
- Reescribir con sus propias palabras lo más importante.
- Evitar copiar frases textuales.
- Redactar un párrafo sintético, claro y ordenado.

Practicamos con varios textos, algunos del manual de Economía y otros de noticias o artículos adaptados. En cada caso, analizamos en grupo qué elementos estaban bien trabajados y qué aspectos podían mejorar.

### Enseñar a tomar apuntes

También abordamos la toma de apuntes como herramienta fundamental para el aprendizaje. Les presenté el método Cornell, simplificado para su aplicación en clase: dividir la hoja en tres partes (temas clave, apuntes ampliados y resumen). Les mostré ejemplos, hicimos ejercicios en vivo mientras explicaba un tema, y luego los invité a revisar sus apuntes con un compañero.



Además, les propuse usar esquemas y mapas conceptuales. Les enseñé a usar llaves, flechas, subrayado y colores para organizar la información. En lugar de “copiar todo”, aprendieron a escuchar y registrar lo esencial.

### Seguimiento y retroalimentación

Durante varias clases, parte del tiempo se destinó a la práctica de estas técnicas. Revisamos sus producciones, conversamos sobre las estrategias que les resultaban útiles y compartimos ejemplos de mejoras concretas. Poco a poco, noté avances: los resúmenes empezaron a ser más sintéticos, los apuntes más organizados, y las preguntas más reflexivas.

Esta intervención no solo impactó en su manera de estudiar, sino también en su actitud frente al aprendizaje: muchos expresaron sentirse más seguros y más “preparados” para entender los textos y estudiar por su cuenta.



## Aplicación práctica: Taller de oferta y demanda

Luego de haber trabajado con mis alumnos las estrategias de resumen y toma de apuntes, decidí diseñar una actividad práctica que pusiera en juego esos saberes recién adquiridos, a la vez que profundizara la comprensión de los conceptos económicos desarrollados en clase. Así nació la idea de realizar un taller de simulación de mercado, centrado en los conceptos de oferta, demanda, escasez y excedente.

### Diseño del taller

Dividí a los 26 estudiantes del curso en dos grandes grupos: 13 de ellos representarían a vendedores (oferta) y los otros 13 a compradores (demanda). A cada grupo le asigné recursos ficticios: los compradores recibían una cantidad determinada de "dinero" simbólico (impreso en billetes de colores), y los vendedores recibían una cantidad limitada de manzanas construidas con bloques Lego.

Los roles fueron rotativos a lo largo del taller, para que todos experimentaran las distintas posiciones. Antes de comenzar, hicimos una breve recapitulación oral de los conceptos de oferta y demanda, que ellos mismos debían explicar usando sus apuntes y resúmenes.

### Desarrollo de las rondas de negociación

Se organizaron varias rondas, en las cuales se simularon distintos escenarios económicos:

Escenario 1: Exceso de oferta (muchas manzanas, poco dinero).

→ Se observó una baja en los precios y dificultad para vender.

Escenario 2: Escasez de oferta (pocas manzanas, mucho dinero).

→ Los precios subieron rápidamente y los compradores compitieron.

Escenario 3: Exceso de demanda (demasiado dinero, pocas manzanas).

→ Se generó inflación ficticia.

Escenario 4: Mercado equilibrado.

→ Los precios se estabilizaron con relativa facilidad.



En cada caso, los alumnos tomaban apuntes de lo que ocurría, anotaban precios promedios, negociaciones fallidas, estrategias utilizadas, y luego registraban un pequeño resumen de cada ronda.

## Reflexión posterior

Finalizada la actividad, dedicamos una clase completa a sistematizar lo aprendido. Les propuse responder preguntas como:

¿Qué aprendiste sobre el comportamiento del mercado?

¿Qué estrategias te funcionaron como vendedor/comprador?

¿Pudiste usar tus apuntes para entender mejor la actividad?

Las respuestas fueron muy reveladoras. Muchos mencionaron que, por primera vez, comprendieron cómo la escasez o el exceso afectan los precios, y que tomar notas los ayudó a seguir el proceso con más claridad. Algunos incluso reconocieron que el resumen que hicieron del texto de Economía “cobró sentido” al aplicarlo en el juego.



## Resultados Observados

A medida que avanzaba el proyecto, comencé a notar cambios significativos en la manera en que mis alumnos abordaban las tareas escolares. La intervención que comenzó con la necesidad de enseñar a resumir y tomar apuntes derivó en una mejora general en la actitud frente al aprendizaje, en la calidad de sus producciones y en su participación activa en clase.

### Mejora en los resúmenes y apuntes

Uno de los primeros indicadores positivos fue la progresiva mejora en los resúmenes. Los textos elaborados por los alumnos pasaron de ser copias literales o desordenadas a producciones más claras, coherentes y ajustadas al contenido esencial. Empezaron a emplear conectores, organizar la información en párrafos y jerarquizar ideas principales.

Del mismo modo, los apuntes tomados durante las clases comenzaron a mostrar una mayor organización. Varios alumnos incorporaron el esquema del método Cornell, aunque de manera flexible, y empezaron a destacar conceptos clave, usar viñetas o resaltar ejemplos con colores.

### Participación y apropiación conceptual

Durante el desarrollo del taller de oferta y demanda, se evidenció una alta participación e interés. Los alumnos se mostraron motivados, se involucraron activamente en las negociaciones y tomaron en serio el desafío de maximizar sus ganancias (en el rol que les tocara). Lo más valioso fue que muchos lograron relacionar la actividad con los conceptos teóricos del texto, utilizando términos como “escasez”, “excedente” o “precio de equilibrio” con propiedad y pertinencia.

Además, cuando se les pidió que registraran por escrito lo sucedido en cada ronda, lo hicieron de manera más estructurada y precisa que al inicio del proyecto, mostrando un uso más afinado del lenguaje económico.

### Cambios actitudinales

Más allá de los resultados académicos, observé cambios en la disposición al trabajo y en la seguridad personal de varios alumnos. Al sentirse acompañados en el proceso de aprender



a estudiar, comenzaron a confiar más en sus capacidades. Algunos expresaron, de forma espontánea, que nunca antes se les había enseñado cómo estudiar o cómo entender un texto, y que ahora sentían que “tenían con qué”.

Estas devoluciones, sumadas a la mejora en la calidad de los trabajos entregados, me confirmaron que el esfuerzo valió la pena. No sólo logramos avanzar en contenidos de Economía, sino que contribuimos a construir herramientas de autonomía y reflexión para el aprendizaje.



## Reflexiones personales

Esta experiencia marcó un punto de inflexión en mi forma de pensar la enseñanza. Lo que comenzó como una simple observación —la dificultad de los alumnos para resumir un texto— se convirtió en una oportunidad pedagógica profunda, que me recordó que enseñar no es solo transmitir contenidos, sino acompañar en la construcción de herramientas que permitan apropiarse de ellos de manera significativa.

Descubrí, con cierta sorpresa, que muchos estudiantes llegan al nivel medio sin haber desarrollado habilidades básicas de estudio, no por falta de interés o compromiso, sino porque nadie se las enseñó de forma explícita. Darme cuenta de esto me interpeló como docente y me impulsó a asumir la responsabilidad de enseñar no solo qué estudiar, sino también cómo hacerlo.

Ver cómo, a lo largo del proceso, los alumnos ganaban confianza, preguntaban con más sentido, organizaban mejor sus cuadernos, y hasta se animaban a explicarle a otros lo que habían entendido, fue profundamente gratificante. Entendí que cuando el aula se transforma en un espacio donde se valora el proceso de aprendizaje y no sólo el resultado, los estudiantes se sienten habilitados a equivocarse, a mejorar y a crecer.

También me fortalecí en algo que siempre creí: el conocimiento se consolida cuando se vivencia. El taller de oferta y demanda fue más que un juego; fue una instancia en la que los conceptos cobraron vida y se anclaron en la experiencia concreta de cada uno. Allí vi el verdadero aprendizaje activo en acción.

Esta intervención no fue perfecta, pero fue sincera, necesaria y transformadora. Me dejó aprendizajes que llevaré a otras aulas, y confirmó una intuición que cada vez siento con más fuerza: que una de las tareas más importantes del docente hoy es ayudar a los estudiantes a aprender a aprender.



## Conclusiones

El recorrido realizado a lo largo de esta experiencia educativa me permitió reafirmar la necesidad de enseñar explícitamente habilidades que muchas veces damos por supuestas. La toma de apuntes, la elaboración de resúmenes y la organización del estudio no son competencias innatas, sino saberes que se construyen y se aprenden con acompañamiento, práctica y reflexión.

La propuesta de enseñar a mis alumnos a “aprender a aprender” no solo les brindó herramientas concretas para enfrentar los desafíos académicos, sino que también transformó el clima de trabajo en el aula. La mejora en sus producciones, la mayor participación en clase y el entusiasmo que despertó el taller de oferta y demanda son señales claras de que el aprendizaje cobra más sentido cuando está conectado con lo vivencial, lo lúdico y lo útil.

A través de esta experiencia, también confirmé que intervenir pedagógicamente en lo metodológico no implica relegar los contenidos, sino todo lo contrario: permite profundizarlos y apropiarse de ellos con mayor autonomía. Los estudiantes no solo aprendieron Economía; aprendieron a leer, a seleccionar información, a organizar sus ideas y a expresar lo que comprendieron.

Por último, este trabajo reafirma la importancia de que el rol docente se abra a dimensiones que exceden la transmisión de conocimientos disciplinares. Enseñar a aprender es, en definitiva, una forma de empoderar a los alumnos, de prepararlos para los desafíos futuros y de darles herramientas que perdurarán mucho más allá del aula.



## Bibliografía

- Comisión Europea (2006). Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. Diario Oficial de la Unión Europea.  
<https://eur-lex.europa.eu>
- Mueller, P. A. & Oppenheimer, D. M. (2014). La pluma es más poderosa que el teclado: ventajas de la toma de notas a mano sobre laptops. Traducción y análisis en: Revista Pensamiento Actual, Universidad de Costa Rica.  
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/57660>
- Van Dijk, T. A. & Kintsch, W. (1983). Estrategias de comprensión del discurso. Fragmento traducido en: Carabela, nº 48, Instituto Cervantes.  
[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/carabela/pdf/48/48\\_005.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/carabela/pdf/48/48_005.pdf)
- Pauk, W. (2001). Cómo estudiar en la universidad. Barcelona: Editorial Paidós.
- Educalive (s.f.). Método Cornell: cómo tomar apuntes eficazmente.  
<https://www.educalive.com/blog/metodo-cornell-tomar-apuntes>